2

Reescribiendo el pasado: la relevancia de incorporar la perspectiva de género en la clase de historia

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Resumen

En este capítulo se fundamentan los beneficios y desafíos de la incorporación de la perspectiva de género en la clase de historia, subrayando el modo en que esta integración puede transformar tanto la comprensión del pasado como la dinámica educativa actual. Metodológicamente, este estudio se sustenta en una revisión de alcance de publicaciones de diversas bases de datos, tales como Wos, Scopus, Scielo, Dialnet y ProQuest. Se adoptó un enfoque cualitativo bajo un paradigma humanista, utilizando un método inductivo, diseño narrativo de tópico y un enfoque interpretativo. Los hallazgos revelan que la integración del enfoque de género puede contribuir significativamente a la construcción de una sociedad más democrática porque fomenta la valoración de la diversidad de experiencias humanas y desafía las desigualdades de género persistentes. Se concluye que el enfoque de género tiene el potencial para formar ciudadanos críticos y reflexivos capaces de liderar el cambio social.

Palabras clave:

Perspectiva de género; Androcentrismo; Currículo; Enseñanza de la historia.

Álvarez Sepúlveda, H. A. (2024). Reescribiendo el pasado: la relevancia de incorporar la perspectiva de género en la clase de historia. En A. B. Benalcázar C. (Ed). *Ciencias Sociales Aplicadas y Humanidades sobre América Latina. Volumen II.* (pp. 31-38). Religación Press. http://doi.org/10.46652/religacionpress.189.c262

OPEN ACCESS

Introducción

La enseñanza de la historia en el hemisferio occidental ha estado tradicionalmente centrada en narrativas dominadas por figuras masculinas y eventos políticos y militares. Este enfoque androcéntrico ha tendido a invisibilizar las contribuciones y experiencias de las mujeres y otras identidades de género, perpetuando una visión parcial y sesgada del pasado. La preeminencia de este discurso hegemónico refleja y, a su vez, refuerza las estructuras de poder tradicionales, dejando de lado perspectivas alternativas que podrían ofrecer una comprensión más completa y matizada de la historia (Guillot, 2020; Álvarez, 2020).

En este contexto, la incorporación de la perspectiva de género en la clase de historia se presenta como una oportunidad esencial para revisar y cuestionar las interpretaciones históricas androcéntricas. Esta inclusión, como indica Mariño (2020), no solo enriquece la comprensión histórica de los hechos, sino que también promueve una formación ciudadana integral al fomentar el pensamiento histórico, la empatía y el respeto por la diversidad. De este modo, a partir del análisis de la historia desde múltiples perspectivas, los estudiantes pueden aprender a valorar el aporte de las mujeres y de otros colectivos subalternos y a ser sujetos conscientes y comprometidos con la igualdad y la justicia social.

El presente capítulo tiene por objetivo fundamentar los beneficios y desafíos de la incorporación de la perspectiva de género en la educación histórica, ya que examina su potencial para enriquecer la comprensión del pasado y los retos asociados a este proceso, como la resistencia de ciertos sectores educativos, la necesidad de contar con materiales didácticos adecuados y el requerimiento de formación especializada para los docentes.

La perspectiva de género en la enseñanza de la historia

La perspectiva de género es un enfoque analítico que considera las diferencias sociales y culturales entre los géneros y cómo estas afectan las oportunidades, roles y distribución de poder entre hombres y mujeres (Álvarez, 2021; Ortega, 2022). Así, esta perspectiva busca identificar y superar las desigualdades de género, promoviendo la equidad y justicia social, ya que examina el modo en que las construcciones sociales asociadas influyen en las experiencias individuales y colectivas de los individuos.

Para Molina y Alvén (2021), incluir este enfoque en la educación histórica es fundamental para desarrollar una comprensión más inclusiva y crítica del pasado, pues proporciona una visión más completa del mismo y cuestiona las estructuras de poder dominantes que han perpetuado la visión androcéntrica de la historia. Al cuestionar estas narrativas hegemónicas, se promueve el desarrollo de competencias históricas en los estudiantes, como la capacidad de analizar diferentes interpretaciones sobre un hecho, examinar fuentes con rigor académico y construir relatos basados en evidencias históricas, las cuales son esenciales para formar ciudadanos capaces de cuestionar y transformar la realidad social.

Sumado a lo anterior, según Bolla y Rocha (2020), la integración de la perspectiva de género aporta a la promoción de la igualdad de género porque desafía los estereotipos y roles de género tradicionales, fomentando un entorno educativo más inclusivo y respetuoso de la diversidad. Como plantea Álvarez (2021), esta aproximación educativa no solo contribuye a corregir las injusticias históricas, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los retos contemporáneos, con una comprensión más profunda y consciente de la complejidad histórica de las sociedades presentes.

Metodología

Se llevó a cabo una revisión de alcance de la literatura especializada para obtener una visión holística y detallada sobre la importancia de integrar la perspectiva de género en la enseñanza de la historia. Se adoptó un enfoque cualitativo dentro de un paradigma humanista, empleando un método inductivo, un diseño narrativo de tópico y un enfoque interpretativo.

La revisión incluyó la selección y análisis de una amplia variedad de documentos de los últimos 5 años alojados en Wos, Scopus, Scielo, Dialnet y ProQuest, tales como estudios académicos, artículos de revistas especializadas y capítulos de libros relacionados con la temática de investigación. Este trabajo de indagación se basó en el marco metodológico propuesto por Arksey y O'Malley (2005), que consta de cinco etapas: 1) elaboración de la pregunta de investigación; 2) identificación de estudios relevantes; 3) selección de estudios; 4) extracción y clasificación de datos; y 5) resumen y reporte de los resultados.

Se prestó especial atención a aquellas publicaciones que discutieran enfoques pedagógicos innovadores, estudios de caso relevantes y marcos teóricos que aportaran una comprensión profunda de los desafíos y beneficios de incluir el enfoque de género en la educación histórica. De este modo, en la identificación y selección de estudios relevantes, se utilizaron criterios de inclusión y exclusión centrados en la pertinencia del contenido, la calidad metodológica y la actualidad de las investigaciones. Esta revisión permitió evaluar los avances en el campo, identificar vacíos teóricos y proponer áreas para futuras investigaciones, proporcionando una base sólida para el desarrollo de lineamientos y estrategias pedagógicas que promuevan una enseñanza de la historia más inclusiva y equitativa.

Resultados

Los hallazgos de la revisión bibliográfica resaltan claramente que la incorporación del enfoque de género en la clase de historia enfrenta varios desafíos, algunos de los cuales están profundamente arraigados en las estructuras educativas y culturales tradicionales. Uno de los principales obstáculos, como demuestra Álvarez (2021), es la resistencia a cambiar las narrativas oficiales, pues, por regla general, los currículos occidentales de historia están profundamente integrados con una visión patriarcal y androcéntrica de la

historia, donde los logros y experiencias de las mujeres y otros grupos marginados son minimizados o ignorados. Esta resistencia puede provenir tanto de instituciones educativas como de formuladores de políticas públicas y profesores que temen que la inclusión de estas nuevas perspectivas pueda devaluar o complicar la historia establecida. Por este motivo, suele existir un miedo subyacente hacia la posibilidad de incluir estas voces marginadas, dado que cuestiona la legitimidad de los discursos predominantes. Según Gilas (2024), la historia de las mujeres y los estudios de género desafían las estructuras tradicionales del conocimiento histórico, lo que provoca inquietud entre aquellos que prefieren mantener el *status quo*. Por lo tanto, superar esta resistencia implica no solo un cambio en el contenido educativo, sino también en la mentalidad y los valores de los responsables de las políticas públicas, las instituciones educativas y los educadores que imparten estos conocimientos.

Asimismo, la falta de formación específica para el profesorado de la disciplina en activo es un desafío crítico, pues la mayor parte de los docentes no han recibido una preparación adecuada en estudios de género ni en pedagogías inclusivas que les permitan integrar estas perspectivas en la enseñanza de la historia. Sin la formación pertinente, los educadores pueden sentirse inseguros o mal preparados para abordar temas de género en el aula, lo que puede perpetuar la exclusión de estas importantes narrativas. Para Rocha (2023), la ausencia de capacitación en estudios de género en los programas de formación docente resulta en una enseñanza de la historia que carece de profundidad y diversidad en su enfoque. Esta carencia afecta la comprensión de los estudiantes sobre la complejidad histórica y limita la capacidad para desarrollar su empatía histórica hacia los grupos excluidos. Además, como destaca Bernaschina (2023), los educadores que no cuentan con formación en pedagogías inclusivas tienden a reproducir el conocimiento histórico sin cuestionar las narrativas dominantes, contribuyendo a la perpetuación de estereotipos y prejuicios de género en el aula. En efecto, resulta fundamental que los programas de formación pedagógica incluyan cursos y talleres que motiven al profesorado a incorporar el enfoque de género en su práctica educativa.

Otro desafío bastante frecuente es la urgencia de contar con materiales didácticos adecuados para integrar la perspectiva de género en la clase de historia, debido a la prevalencia de currículos y libros de texto tradicionales que ignoran las experiencias y contribuciones de las mujeres y otros grupos marginados. Esta falta de recursos específicos y actualizados limita la capacidad de los docentes para enseñar desde una perspectiva problematizadora, y puede generar inseguridad al abordar estos temas complejos. Según Andújar et al. (2023), los materiales didácticos actuales, a menudo, perpetúan estereotipos de género y omiten las contribuciones de personajes femeninos, lo cual subraya la necesidad de revisar y actualizar estos recursos. Además, la implementación de nuevos materiales requiere tiempo y esfuerzo, cuya exigencia puede ser desalentadora sin el apoyo institucional apropiado. Como señalan García y Chen (2024), la educación inclusiva es un proceso que requiere recursos adecuados y un compromiso institucional para ser efectiva. Superar este desafío implica distribuir materiales didácticos inclusivos y proporcionar formación continua a los docentes para que fomenten el desarrollo del pensamiento histórico de sus estudiantes.

A pesar de estos retos, la revisión de literatura también indica que la integración de la perspectiva de género presenta oportunidades significativas para promover una educación histórica más crítica y consciente de las desigualdades sociales. Una de las ventajas más importantes es la capacidad de enriquecer la comprensión histórica de los estudiantes para fomentar una mayor empatía y sensibilidad hacia las desigualdades de género subyacentes en la sociedad contemporánea. Para Álvarez (2021), incluir la perspectiva de género en la enseñanza de la historia permite comprender las complejidades de la experiencia humana y reconocer la contribución de todos los grupos sociales al desarrollo histórico de la humanidad. De esta manera, al aprender sobre los logros de las mujeres y otros grupos marginados, los alumnos pueden desarrollar una conciencia aguda sobre las injusticias y discriminaciones actuales, y estar más motivados para abogar por la igualdad y la justicia social. Como apunta Sánchez (2021), la interseccionalidad de género y otras identidades sociales puede ayudar a los estudiantes a entender cómo las distintas formas de opresión están interconectadas y cómo pueden trabajar para desmantelar estas estructuras. Así, la educación histórica no solo se convierte en una herramienta para el conocimiento, sino también en un medio para promover la transformación social.

Otra oportunidad relevante es la posibilidad de crear un entorno educativo más inclusivo porque, mediante la integración de la perspectiva de género, las escuelas pueden enviar un mensaje claro sobre la importancia de la diversidad y la igualdad. Este principio puede ayudar a todos los educandos, independientemente de su género, a sentirse más valorados y representados en el currículo, lo que puede mejorar el compromiso y el rendimiento académico. Según Marolla et al. (2021), un currículo inclusivo que refleje la diversidad de experiencias y contribuciones de todos los colectivos puede mejorar significativamente la autoimagen y la motivación de los alumnos. Además, cuando los estudiantes ven sus propias vivencias y las de sus compañeros reflejadas en lo que aprenden, es más probable que se sientan conectados y comprometidos con su educación. Por otra parte, como destaca Rocha (2021), el enfoque de género no solo beneficia a los estudiantes marginados, sino que también enriquece la experiencia educativa de todos al fomentar un mayor entendimiento y respeto por las diferencias, en un contexto marcado por una sociedad diversa y globalizada.

Del mismo modo, esta integración puede servir como un catalizador para cambios más amplios en la sociedad. A medida que los estudiantes se conviertan en ciudadanos más informados y conscientes de las desigualdades de género, estarán mejor equipados para contribuir a la construcción de una democracia más auténtica. Esta transformación educativa puede tener un efecto dominó, influyendo en la cultura y las políticas públicas lideradas por las generaciones futuras. Según Moreno (2023), una educación que promueva la justicia social y la equidad puede empoderar a los estudiantes para que se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades. Al respecto, Freire (2022), argumenta que la educación tiene el poder de concienciar y movilizar a las personas para luchar contra las injusticias. Por lo tanto, la integración del enfoque de género en la educación beneficia a los individuos en el presente y siembra las semillas para un cambio social sostenible a largo plazo, pues, una vez que estos estudiantes ingresen al mercado laboral, a la política y a

otros sectores influyentes, llevarán consigo una visión democrática que puede resultar en políticas y prácticas que promuevan la igualdad de género de manera más efectiva.

Si bien la integración de la perspectiva de género en la enseñanza de la historia enfrenta desafíos significativos, también ofrece oportunidades cruciales para enriquecer la educación, promover la equidad y transformar la sociedad. Para aprovechar estas oportunidades, es esencial invertir en la formación del profesorado, desarrollar recursos educativos inclusivos y fomentar una cultura escolar que valore y respete la diversidad de experiencias y perspectivas.

Conclusión

Como ha quedado demostrado en este trabajo, la inclusión del enfoque de género en la enseñanza de la historia resulta fundamental para construir una comprensión más completa y equitativa del pasado, ya que no solo desafía las narrativas androcéntricas tradicionales, sino que también promueve la formación de ciudadanos críticos y conscientes de las desigualdades de género.

Sin embargo, la implementación de esta perspectiva enfrenta desafíos significativos, como la resistencia a cambiar las narrativas tradicionales, y la falta de recursos adecuados y formación especializada para el profesorado. Es crucial invertir en la capacitación de los docentes y en el desarrollo de materiales didácticos apropiados para superar estas barreras y asegurar una integración efectiva de la perspectiva de género en el aula.

A pesar de estos obstáculos, las oportunidades que ofrece este proceso son vastas. El enfoque de género puede mejorar el sistema educativo actual, promover la igualdad entre las personas y contribuir a la construcción de una sociedad armónica. Además, al abordar y visibilizar las contribuciones de las mujeres a lo largo de la historia, se establece un modelo educativo más justo y representativo de la realidad histórica, lo que puede inspirar a las nuevas generaciones a participar activamente en la lucha por la justicia social.

Referencia

Álvarez, H. (2020). Enseñar historia a través de la perspectiva de género. Evaluación de una propuesta de innovación**.** *Mendive. Revista de Educación*, *18*(3), 599-617.

Álvarez, H. (2021). Género y textos escolares: Representaciones de las mujeres chilenas de la primera mitad del siglo XX. *Revista Conhecimento Online*, 1, 153-176. https://doi.org/10.25112/rco.v1i0.2395

Andújar, E., García, E., y Ibáñez, M. (2023). Currículum oculto de género desde la mirada docente: Los libros de texto. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, *12*(2), 25-44. https://doi.org/10.15366/riejs2023.12.2.002

Arksey, H., & O'Malley, L. (2005). Scoping studies: Towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology, 8*(1), 19-32. https://doi.org/10.1080/1364557032000119616

Bernaschina, D. (2023). Pedagogía social y artes mediales: Propuesta innovadora de la escuela inclusiva. *Alteridad. Revista de Educación*, *18*(2), 164-176. https://doi.org/10.17163/alt.v18n2.2023.01

Bolla, L., y Rocha, M. (2020). Género y currículum en disputa. Reflexiones sobre prácticas y saberes universitarios. *Tempo e Argumento*, *12*(30), 1-22. https://doi.org/10.5965/2175180312302020e0207

Freire, P. (2022). *Pedagogía liberadora: Antología Paulo Freire*. Los Libros de La Catarata.

García, J. y Chen, E. (2024). Buenas prácticas desde la gestión para la promoción de la educación inclusiva. *Innovaciones Educativas*, *26*(41), 114-131. https://doi.org/10.22458/ie.v26i41.5191

Gilas, K. (2024). Género, instituciones y poder: Nuevas tendencias teóricas para el estudio del poder generizado en América Latina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *69*(251), 191-218. https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2024.251.87987

Guillot, H. (2020). ¿Qué aporta el género a la formación de docentes de historia? La valoración de la perspectiva de género entre los estudiantes del Máster de Profesor/Profesora en Educación Secundaria. *Panta Rei. Revista digital de Historia y Didáctica de la Historia*, *14*(1), 185-203. https://doi.org/10.6018/pantarei.444781

Mariño, M. (2020). La asignatura de Historia y la enseñanza de los Derechos Humanos de la mujer en el contexto de una nueva ley educativa. *Didácticas Específicas*, (22), 42-58. https://doi.org/10.15366/didacticas2020.22.003

Marolla, J., Gutiérrez, N., y Fuentes, N. (2021). Problemas históricos: Análisis en torno a la ausencia de las mujeres y su historia en los currículos de Chile y Perú. *Educación*, *30*(59), 132-150. https://doi.org/10.18800/educacion.202102.007

Molina, J., y Alvén, F. (2021). Concepciones de docentes en formación suecos y españoles sobre la desigualdad de género en perspectiva temporal. *Panta Rei. Revista digital de Historia y Didáctica de la Historia*, 15, 161-184. https://doi.org/10.6018/pantarei.485481

Moreno, I. (2023). Actitudes y comportamientos de Justicia social del profesorado en contextos desafiantes: Un estudio de caso. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6, 1-19. https://doi.org/10.24320/redie.2024.26.of.5930

Ortega, D. (2022). ¿Las mujeres fueron importantes en la historia? Roles y escenarios de acción social en las narrativas del alumnado de Educación Primaria. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, *11*(1), 293-309. https://doi.org/10.15366/riejs2022.11.1.016

Rocha, M. (2021). Mujeres y géneros en la enseñanza de la historia. Reflexiones y propuestas en diálogo con la ESI. *Ejes de Economía y Sociedad*, *5*(8), 173-194. https://doi.org/10.33255/25914669/588

Rocha, M. (2023). Género y currículum. Acerca de la historia de la enseñanza y la enseñanza de la historia. *Revista Colombiana de Educación*, (87), 187-206. 10.17227/rce.num87-13127

Sánchez, E. (2021). Educar para la justicia social: Una apuesta desde el análisis interseccional para estudiantes de grupos privilegiados. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, *51*(3), 97-124. https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.3.399

Rewriting the past: The relevance of incorporating the gender perspective in the history class

Reescrevendo o passado: a relevância de incorporar uma perspectiva de gênero na sala de aula de história

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda
Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile | halvarez@ucsc.cl
https://orcid.org/0000-0001-5729-3404
Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a Wos, Scopus y Scielo.

Abstract

This chapter substantiates the benefits and challenges of incorporating the gender perspective in the history class, highlighting the way in which this integration can transform both the understanding of the past and the current educational dynamics. Methodologically, this study is based on a scoping review of publications from various databases, such as Wos, Scopus, Scielo, Dialnet and ProQuest. A qualitative approach was adopted under a humanistic paradigm, using an inductive method, topic narrative design, and an interpretive approach. The findings reveal that gender mainstreaming can significantly contribute to building a more democratic society because it encourages valuing the diversity of human experiences and challenges persistent gender inequalities. It is concluded that the gender approach has the potential to form critical and reflective citizens capable of leading social change.
Keywords: Gender perspective; Androcentrism; Curriculum; History teaching

Resumo

Neste capítulo, os benefícios e desafios da integração de gênero na sala de aula de história são fundamentados, destacando como essa integração pode transformar tanto a compreensão do passado quanto a dinâmica educacional atual. Metodologicamente, este estudo é sustentado por uma análise de escopo de publicações de vários bancos de dados, como Wos, Scopus, Scielo, Dialnet e ProQuest. Foi adotada uma abordagem qualitativa sob um paradigma humanístico, usando um método indutivo, um projeto de narrativa tópica e uma abordagem interpretativa. Os resultados revelam que a integração da perspectiva de gênero pode contribuir significativamente para a construção de uma sociedade mais democrática, pois promove a valorização da diversidade das experiências humanas e desafia as persistentes desigualdades de gênero. Conclui-se que a integração da perspectiva de gênero tem o potencial de formar cidadãos críticos e reflexivos capazes de liderar mudanças sociais.
Palavras-chave: Perspectiva de gênero; Androcentrismo; Currículo; Ensino de história.